

EL RETORNO DE LOS EMIGRANTES, LAS INICIATIVAS LOCALES Y LA INNOVACION RURAL EN GALICIA *

A. PRECEDO LEDO – A. DOVAL ADAN

Introducción

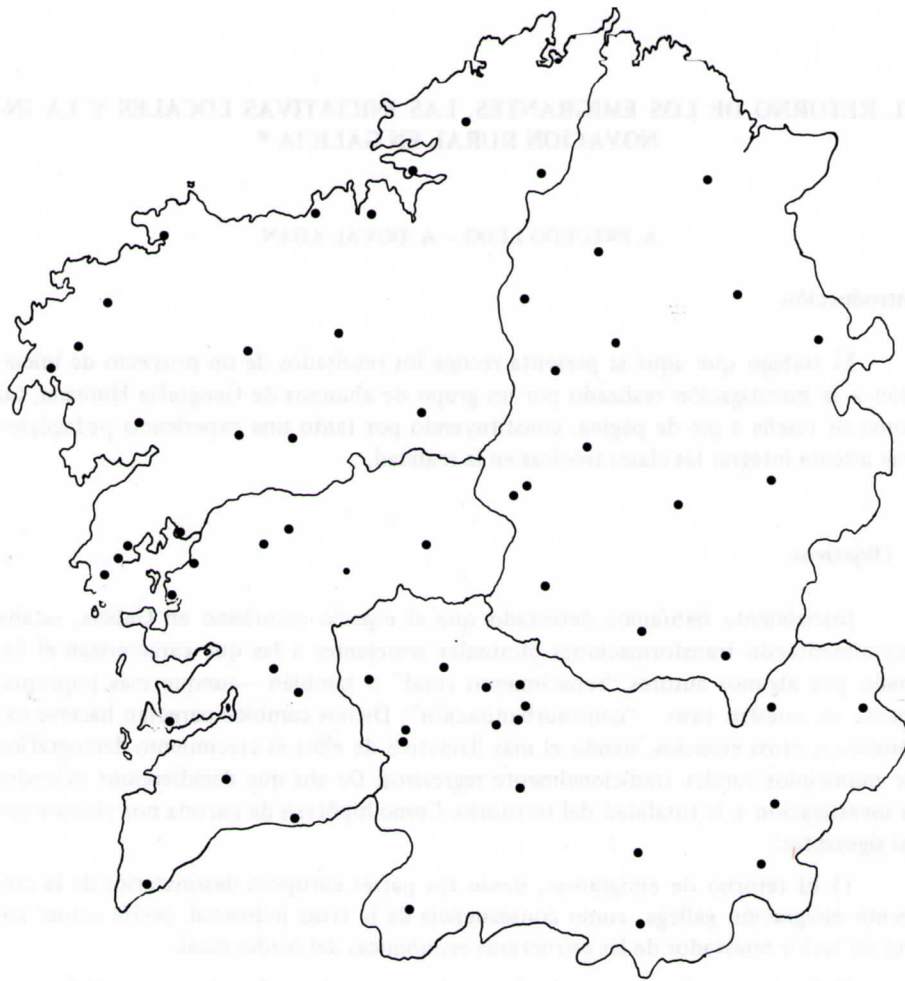
El trabajo que aquí se presenta recoge los resultados de un proyecto de iniciación a la investigación realizado por un grupo de alumnos de Geografía Humana, tal como se reseña a pie de página, constituyendo por tanto una experiencia pedagógica que intenta integrar las clases teóricas en la realidad.

1. Objetivos

Inicialmente habíamos detectado que el espacio rururbano en Galicia, estaba experimentando transformaciones puntuales semejantes a las que caracterizan el llamado por algunos autores “renacimiento rural” o también –aunque más impropia-mente en nuestro caso– “contraurbanización”. Dichos cambios parecían hacerse extensivos a otros espacios, siendo el más llamativo de ellos el crecimiento demográfico de municipios rurales tradicionalmente regresivos. De ahí que decidieramos extender la investigación a la totalidad del territorio. Como hipótesis de partida nos planteamos las siguientes:

- 1) El retorno de emigrantes, desde los países europeos destinatarios de la creciente emigración gallega, como consecuencia de la crisis industrial, podía actuar como un factor renovador de las estructuras económicas del medio rural.
- 2) Las innovaciones se producían preferentemente en las comarcas más desarrolladas –preferentemente las litorales– y en la periferia de las principales ciudades.
- 3) Las nuevas iniciativas locales estaban modificando los circuitos tradicionales de comercialización de los productos y la diversificación de las actividades.

(*) Colaboraron en este trabajo los siguientes alumnos: en la elaboración y codificación de datos: María Victoria Bonino Iglesias, María Begoña Calvar Barreiro, Maribel Iglesias Baldonado y Patricia Lorenzo Morán; en la compilación complementaria: Salvador Mosteyrin Canosa, Ignacio Varela Ramos, José Luis Vázquez Leira. A ellos habría que añadir la aplicación de encuestas realizadas por treinta y cinco alumnos, cuyos nombres no reproducimos por su elevado número.



Distribución de los puntos encuestados.

2. Metodología

Para su comprobación seleccionamos los siguientes grupos de variables: 1) el retorno de emigrantes y el destino del ahorro; 2) las nuevas actividades agrícolas, ganaderas, pesqueras e industriales relacionadas con los recursos locales; y 3) la forma y el ámbito de comercializar los productos. Dichas variables se ordenaron en unas sencillas encuestas; conteniendo cuarenta y cuatro preguntas que aplicamos en un total de sesenta y cuatro localidades. Dado que se trata de un primer acercamiento a las realidades estudiadas, y teniendo en cuenta la finalidad de la investigación, en lugar de una muestra territorial estratificada, que hubiera sido la técnica más adecuada, nos limitamos a efectuar un sondeo, procurando que dichas localidades se distribuyesen homogéneamente en el territorio; ajustando la distribución espacial al origen de los estudiantes, por cuanto consideramos que el conocimiento directo de la situación actual proporciona mejores resultados que una simple encuestación general.

Una vez obtenidas las primeras encuestas, las sometimos a una comprobación inicial, analizando en que medida la cobertura territorial y el número de puntos era representativo de cada una de las cuatro zonas geográficas en que organizamos el trabajo. Esto nos llevó a efectuar una compilación complementaria para cubrir las lagunas existentes. En algunas áreas se produjo una acumulación de puntos de información, pero al tratarse de comarcas rururbanas decidimos utilizar la totalidad de los datos, porque en ellas las variaciones locales son más numerosas, en función de una mayor diversificación de las actividades. La distribución final fue la siguiente:

- 1) comarcas litorales: 23% de las encuestas.
- 2) periferias urbanas: 19% " " "
- 3) zonas de "valle" (no litorales e inferiores a 600 m.): 30% de las encuestas.
- 4) zonas de montaña (altitud superior a 600 m.): 28% de las encuestas.

La localización concreta puede observarse en el mapa que se adjunta.

3. Análisis de los resultados

De acuerdo con el tipo de información recogida, la única forma de tratar los resultados es la elaboración de porcentajes. Tomamos como base el número total de respuestas afirmativas en relación con el total de encuestas de cada uno de los segmentos territoriales en que dividíamos el espacio gallego.

3.1. El retorno de emigrantes

En el 95% de los lugares encuestados se produjo retorno de emigrantes en los últimos cinco años; por lo cual puede afirmarse que este fenómeno está generalizado a todo el espacio, siendo un proceso característico de la nueva dinámica rural en regiones periféricas como Galicia. Las causas de este retorno son múltiples, siendo la más

significativa el aumento del paro que acompañó a la crisis en las regiones urbanas e industriales europeas en el 36% de los casos; en segundo lugar la topofilia, tan importante en la psicología del hombre gallego, que explica el desarraigo como factor de retorno (28,8%) y en tercer lugar la jubilación (26,6%).

En cuanto al destino de las inversiones directas realizadas por los emigrantes retornados se mantienen las pautas tradicionales: el 37,7% destinó sus ingresos a la construcción de nuevas viviendas; el 36,7% a la instalación de pequeños establecimientos comerciales y de servicios, localizados en los mismos lugares de origen (antes lo hacían en ciudades); el 19,5% a explotaciones primarias y el 6,2% a inversiones en pequeños talleres, actividades artesanales o pequeñas industrias dispersas en el medio rural.

3.2. Las innovaciones productivas en la economía rural

Cualquier observador que recorra las diferentes comarcas gallegas advertirá fácilmente el contraste entre las estructuras agrarias tradicionales, a menudo arcaizantes, y las nuevas actividades económicas. En este caso consideramos la totalidad de las iniciativas locales, procedieran o no de los emigrantes, por cuanto lo que más nos interesaba era conocer las características de la modernización rural que, a tenor de los resultados y en contra de lo esperado, está más relacionada con la población local que con la iniciativa de los retornados, al menos de modo general, aunque no falten casos puntuales que rompen la normalidad observada.

A la vista de los resultados obtenidos se advierte que las actividades agrícolas y ganaderas son las que recogen un mayor número de iniciativas, lógica consecuencia de los recursos locales y de la tradición (en cada caso el porcentaje es el 33%), pero es de hacer notar que también las iniciativas industriales tienen una importante participación, con el 30,4%, lo cual ya es significativo de un cambio en la dinámica interna. Menor porcentaje corresponde a las innovaciones en los cultivos de peces (2,9%) debido a que la pesca ha adquirido un desarrollo y modernización muy importante que desvía la atención de nuevos modos posibles de producción. Veamos a continuación a que se destinan las inversiones citadas:

- a) en el 36% de las localidades se ha introducido el cultivo de invernadero.
- b) el cultivo de flores (la mayoría en invernadero) es una de las actividades más difundidas (15,5%) así como de los productos hortícolas por el mismo sistema (11%).
- c) una notable difusión ha tenido el kiwi (*actinidia sinensis*), cuyo cultivo se inició experimentalmente en 1973, y que se produce en el 10% de los lugares, significando un proceso de difusión muy rápido, máxime para un producto que requiere especiales cuidados y condiciones precisas.
- d) otros cultivos nuevos o renovados están también en proceso de expansión, y así en las respuestas aparecen las setas (7,7%) que hasta ahora en Galicia no se aprovechaban económicamente; las plantaciones de fresas bajo plástico (6,6%), los viñedos, ligados a una expansión de los vinos locales; y la producción de castañas (5,5%), un

fruto que formó parte de la dieta alimenticia tradicional en el campo gallego, pero que se encontraba en clara regresión, estando su reactivación relacionada con la elaboración de un producto de alto valor y orientado a la explotación como es el "marron glacé".

También la ganadería ha recogido —ya lo vimos— un número importante de las nuevas iniciativas destinadas a la construcción de granjas, que responde al incremento del movimiento cooperativista, al ahorro de los emigrantes y a sistemas de producción integrados en corporaciones capitalistas. Siguen siendo las granjas avícolas (26%) y el vacuno (24,4%) el destino prioritario, pero se observa un ascenso del porcino (21,7%) y, lo que es más significativo, la creación de granjas de conejo (12%) y de visones (9,7%) en rápida expansión, actividades claramente innovadoras. También las explotaciones de ovino-caprino reciben las nuevas inversiones en un 5,4% de los municipios, siguiendo las nuevas orientaciones de la producción ganadera una vez realizada la integración en la CEE, que posiblemente tienda a reducir la inversión en granjas de vacuno a favor de las restantes producciones. En cualquier caso la información recogida manifiesta un interesante proceso de modernización que rompe positivamente la imagen de una Galicia rural dominada por la inercia y el subdesarrollo.

Otro dato significativo de la modernización rural en Galicia nos lo ofrecen las inversiones en la pesca. Como es lógico el número de localidades que responden afirmativamente es muy reducido (2,9% del total) puesto que también la ubicuidad de los recursos es menor, pero lo que importa es que de ellas el 62% se destinan a las piscifactorías de agua dulce, superando a los "parques flotantes" de las rías, que era la técnica más extendida. Téngase en cuenta que hasta hace pocos años las piscifactorías eran en Galicia muy escasas y el potencial de los ríos no era aprovechado.

Finalmente, en el 30,4% de los lugares encuestados se realizaron inversiones en el sector secundario, aunque no sabemos ni la cuantía de la inversión ni el desarrollo de la iniciativa. Con todo denota también un interesante proceso de industrialización rural. De tales inversiones, las derivadas de la madera son las que tienen una mayor presencia (30%) tanto por la primera transformación (serrerías 9,6% y carpinterías 8,4%) como debido a actividades transformadoras (muebles 10,8%). A modo de curiosidad citemos la construcción de ataúdes en Ribadavia destinados al mercado nacional. Si la importante producción forestal gallega explica la difusión de este tipo de industria en el mundo rural, las inversiones inmobiliarias de los emigrantes deben relacionarse con las nuevas empresas de la construcción (22,8%). Otra actividad en expansión es la confección aunque adopta una localización más concentrada que la anterior (3,6%). La industria agroalimentaria (lácteas, embutidos y conservas vegetales principalmente) y los transformados metálicos (carpintería de aluminio, carpintería metálica y otras) subsidiarios de la construcción, componen las actividades características de la industrialización rural gallega, lo cual coincide con estudios empíricos anteriores (1). Habría que citar algunas manufacturas, como la peletería, mármoles y

(1) Precedo, A., Fernández Justo, M. y Díaz Aledo, M., "Las transformaciones recientes de la industrialización rural en Galicia". Ponencias presentada en el SIAR 85 (en prensa).

pizarras, plásticos y abonos para completar el cuadro anterior. Todo ello, unido a las actividades precedentes constituye un buen ejemplo de desarrollo regional endógeno.

3.3. Los sistemas de comercialización

En Galicia todavía perviven los mercados rurales y así en el 59,6% de los lugares la comercialización directa sigue siendo la más importante, de ahí que los procesos de modernización observados, aunque han introducido algunos cambios, estos se manifiestan más tardíamente en los sistemas de comercialización que en los de producción. Resulta, sin embargo, notable advertir que el 32% de las respuestas indican la venta a las cooperativas, para su distribución posterior, como un sistema de comercialización ya consolidado. Aquí probablemente resida una de las claves del éxito futuro del renacimiento rural, máxime en una región como Galicia caracterizada por un fuerte individualismo. Los datos anteriores se completan con los intermediarios, que compran directamente al productor (8,2%) y que sumados a los anteriores acumulan el 40% de las encuestas, cifra bastante considerable en relación con los mercados rurales, cuya decadencia ya se anuncia ante las formas nuevas de comercialización rural.

Algo parecido ocurre en el ámbito de los circuitos comerciales, pues si el 56% de ellos son de ámbito comarcal, en exacta correspondencia con los mercados rurales de venta directa, el 44% se inscriben en circuitos comerciales regionales (22,3%), nacionales (11,8%) e internacionales (9,2%).

Sistemas de producción y de intercambio que empiezan a romper los viejos conceptos de una Galicia rural inserta en un modelo de autoabastecimiento y de economía preindustrial. La realidad es que los esquemas del pasado se mantienen aún vigentes, aunque marginales, a la vez que una sociedad rural moderna empieza a emerger. Pero esto no ocurre por igual en todas las zonas como a continuación veremos.

3.4. La diferenciación espacial de las innovaciones

El análisis de los factores y del tipo de iniciativa permite diferenciar variados comportamientos en cada una de las zonas geográficas que hemos distinguido. Así en los espacios litorales se localiza la agricultura más especializada con cultivos de alto valor económico (kiwi, fresas, viñedo y productos hortícolas), así como las granjas de visones, conejos y explotaciones de ganado ovino. Naturalmente es aquí donde los cultivos marinos e incluso las piscifactorías son más numerosas. También por lo que respecta a la industria se localizan actividades orientadas al mercado, como son la agroalimenticia y los transformados metálicos. La composición litológica del litoral explica también la importancia de las explotaciones de materiales nobles de construcción, especialmente el granito. Esta mera enumeración de las actividades más significativas, es decir aquellas cuyos porcentajes son superiores a la media regional, nos presenta a las comarcas costeras de Galicia como una zona modernizada

con características propias de la rururbanización. También esto explica el distinto comportamiento de los emigrantes retornados, al ser aquí donde el desempleo como factor de regreso tiene más importancia. Investigando en sus causas encontramos una estrecha relación con los países de destino y las tareas desarrolladas en ellos por los emigrantes; en efecto, era una emigración de mano de obra relativamente especializada que se dirigió especialmente a los centros industriales europeos, cuya crisis generó el retorno. De ahí que sea esta la zona donde el ahorro de los emigrantes se orientó más hacia las iniciativas industriales, en coherencia con el ciclo vital y profesional. Ello no obsta para que la vivienda siga siendo el principal destino del ahorro.

La comercialización de la producción de la costa sigue pautas específicas que la diferencia del resto, porque una buena parte de las ventas se refieren a productos del mar, comercializados directamente en los mercados locales o comarcales al mismo tiempo que alimentan circuitos internacionales, siendo los grandes mayoristas los que canalizan el comercio de los productos, y aunque esto se da en los productos pesqueros también se puede aplicar y así se demuestra en la encuesta, a los nuevos cultivos orientados a los mercados urbanos.

Una estructura semejante presentan las áreas periféricas de las principales ciudades, aunque en ellas se advierte una preeminencia de las actividades agropecuarias orientadas a los mercados urbanos, como cabía esperar. Por eso la comercialización directa de ámbito comarcal es la más significativa, siendo las actividades más preponderantes la agricultura en invernadero destinada a la producción de flores y productos hortícolas, así como las granjas destinadas al consumo urbano, productos lácteos y cárnicos (granjas avícolas y de conejos). También la industria confirma esta orientación, siendo las alimenticias, las auxiliares de construcción, carpintería metálica y de madera, así como la industria del mueble las más notorias.

Diferente es el perfil que ofrecen las tierras bajas del interior, que genéricamente hemos denominado "zonas de valle". En ellas un sector primario modernizado encauza las inversiones de los emigrantes retornados junto con la apertura de algunos centros comerciales y de servicios localizados en las cabeceras de comarca. Los cultivos nuevos y los invernaderos están también presentes en el proceso innovador (fresas, flores, setas) al igual que la renovación del viñedo. Las granjas de vacuno y de aves son también importantes habiéndose iniciado la comercialización de caracoles hacia mercados exteriores, lo cual constituye un hecho nuevo porque en Galicia este tipo de producto no se consume.

Las actividades industriales están muy relacionadas con estas producciones y con los recursos locales, y en especial con la madera (serrerías, muebles, abonos y agroalimentarias). Estas producciones se encuentran ya insertas en circuitos comerciales de ámbito nacional e internacional que van relegando a un segundo plano los circuitos comarcales y locales. De ahí que sea la zona donde la comercialización a través de las cooperativas y de los intermediarios presenta un resultado más positivo en relación con la venta directa. Todo ello nos induce a afirmar que la modernización rural no es ya privativa de las áreas litorales y periurbanas sino que también alcanza a los valles mejor dotados del interior.

En contraste con todo lo anterior, las zonas de montaña denotan un grado de modernización rural muy escaso. Por un lado —y siguiendo el orden de las encuestas— el retorno de los emigrantes se relaciona más con la edad de jubilación que con el desempleo u otros factores, lógica consecuencia de haber sido las zonas donde la emigración es más antigua; por otro lado, el ahorro de estos emigrantes sigue orientándose a actividades no productivas (vivienda, bares y pequeños comercios). Las innovaciones agropecuarias son muy escasas y se limitan a localizaciones puntuales de invernaderos artesanales y producciones tradicionales revitalizadas, como la ya mencionada producción de castañas. Más abundantes son las granjas de ganado porcino, caprino, ovino, granjas avícolas y de conejos, más indiferentes a las condiciones ecológicas del medio que los cultivos. Del mismo modo la construcción e industrias derivadas de la madera son las únicas actividades fabriles, que hay que relacionar necesariamente con las masas forestales y con la importancia que adquirió la construcción de viviendas de reposición por los emigrantes. Todo ello se canaliza a través de intermediarios, y en menor medida de cooperativas, que en algunos casos han logrado abrirse a los mercados nacionales.

Conclusiones

Digamos, antes que nada, que el trabajo que acabamos de resumir no es más que un acercamiento al tema propuesto. Son necesarias investigaciones más precisas para conocer con rigor estas cuestiones. De todos modos podemos establecer las siguientes conclusiones:

1^a) En primer lugar el retorno de emigrantes no ha supuesto, como presumíamos, un factor de modernización rural, limitándose a la construcción de nuevas viviendas que constituyen un factor de cambio tan solo aparente. Por el contrario, se detecta la existencia de iniciativas locales por parte de los habitantes que han permanecido dentro de la región, particularmente las llevadas a cabo por los empresarios jóvenes.

2^a) Tal y como suponíamos las innovaciones se producen en las áreas costeras y periurbanas, pero hemos detectado una dinamización muy importante en las áreas rurales del interior principalmente en los valles, depresiones y tierras bajas.

3^a) Aunque se mantienen los circuitos locales de comercialización, éstos presentan una tendencia regresiva, mientras que la producción rural se integra cada vez más en circuitos de ámbito regional, nacional e internacional.

4^a) El policultivo tradicional de subsistencia está dando paso a una producción agropecuaria diversificada, compuesta de producciones orientadas al mercado, provocando la sustitución paulatina de un policultivo por otro.

Aunque en la encuesta no se consideró, no se puede olvidar la incidencia positiva que en esta modernización rural están produciendo las medidas de política econó-

mica emanadas del Gobierno Regional, pero éstas no tendrían eficacia si no se apoyaran en un potencial local capaz de difundir dichas iniciativas. De esta manera un nuevo modelo de desarrollo endógeno permite vislumbrar para Galicia un futuro distinto, en el que el cooperativismo —bien organizado— parece jugar un importante papel.